C

olombia estaba acostumbrada al esquema tradicional de cálculo de precios: con base en los costos se determinaba un margen y con este un precio de venta al público; en algunas ocasiones este esquema quería decir que el costo definía el precio y con este precio se definía la participación en el mercado; esto aplicó mientras tuvimos un mercado cerrado. Pero la apertura económica y la reciente firma de tratados de libre comercio con diferentes países trajo mucha más competencia interna y externa, una reducción del ciclo de vida de los diferentes productos por los constantes cambios tecnológicos y, lo más importante, un gran cambio en la mentalidad de los consumidores que investigan mucho más sobre los productos, su calidad, su durabilidad y los precios del mercado. Todo esto hace que Colombia y sus empresas cambien su mentalidad y su esquema de gestión. Para superar estos obstáculos es importante aplicar dos herramientas de gestión importantes para lograr ser más competitivos tanto en el mercado local como en el externo; estas dos herramientas son el costeo objetivo y la teoría de restricciones. Estas conllevan el mejoramiento continuo de las compañías y de los productos para ser cada vez más competitivos y estar a la vanguardia del mercado. Para lograr esto se debe tener en cuenta lo siguiente:

Constante innovación. Como se comentó anteriormente, el ciclo de vida de los productos es cada vez más corto, por lo que se hace indispensable innovar y lanzar constantemente nuevos productos al mercado: Lanzar un nuevo producto no necesariamente es crear algo totalmente nuevo; se pueden agregar mejoras, nuevas características o nuevas funciones. Estas innovaciones no solo pueden ser en el producto, sino, también, pueden ser en empaques, logotipos, ofertas o servicios relacionados con el mismo; para esto debemos conocer muy bien nuestros clientes, para saber qué debemos poner, qué debemos quitar y qué debemos agregar.

Debemos estar siempre atentos del mercado, de sus nuevas oportunidades, sus constantes cambios, sus necesidades, sus preferencias, modas y tecnologías.

Es muy importante tener una buena cultura de productividad en la compañía. Esta productividad implica también a los trabajadores, que son la llave para mejorar los procesos, hacerlos más rápidos, mejorar la calidad, reducir costos, disminuir desperdicios y aprovechar la capacidad que no estamos utilizando; esto quiere decir que toda la compañía debe estar integrada en un solo compromiso para hacer que la empresa crezca.

Teniendo en cuenta todos estos puntos podemos hacer que las empresas colombianas tomen más fuerza en el mercado globalizado para que podamos competir y tener una economía mucho más fuerte.

*John Jairo Sánchez Garzón*